

ET14

Antropología Visual, Medios de Comunicación y Políticas de la Imagen

Autor: Edith Cámpora

Título: “De disputas, medios y mediaciones: lectura socioantropológica del “conflicto gobierno/campo (marzo/julio2008)”.

Introducción

Este trabajo intentará pensar algunas de las líneas teórico argumentales de Laclau tomando como referencia dos de sus obras¹ para revisar a partir de ellas, un “episodio” particular de la historia en nuestro país.

Dicho episodio puede visualizarse como “un momento” de la democracia argentina, nos estamos refiriendo al conflicto campo/gobierno², suscitado y desarrollado durante los meses de marzo a julio del año 2008³.

Intentaremos a partir de una presentación esquemática de ese “momento” ir articulando la misma con algunos conceptos de la teoría de Laclau para comprenderlo a la luz de los mismos.

Uno de los ejes centrales de este escrito está basado en ir desmenuzando ciertas posiciones hegemónicas desplegadas en el conflicto, pero también posiciones no tan centrales que estuvieron articulando diversas identidades sociales emergentes.

La idea es repensar el conflicto a través del análisis de esas distintas posiciones y de los juegos de lenguaje entablados entre el campo y el gobierno, con énfasis en el discurso del autodenominado “Campo”, y de aquellos que fueron respondiendo, de una u otra manera a esa articulación hegemónica.

El corpus documental de este trabajo está circunscripto al Diario Página 12 del año 2008, sumado a algunos materiales extras de movimientos sociales que enunciaron posiciones en torno al conflicto.

¹ Laclau, E. 2009 “*La Razón populista*” Fondo de Cultura Económica Buenos Aires y Laclau, E. Mouffe, Ch. 2010 “*Hegemonía y estrategia socialista*” Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.

² Denominado así desde la prensa escrita y audiovisual desde los inicios del “conflicto”.

³ No se cierra el conflicto en julio del 2008, pero tomaremos esa fecha como cierre para este escrito, en relación al voto no positivo del vicepresidente Julio Cobos en el Senado la noche del 17 de julio del 2008.

Desarrollo

Presentación del conflicto

En marzo del 2008 la presidenta de la Nación Cristina Fernández de Kirchner cumplía apenas dos meses de mandato, habiendo asumido el 10 de diciembre del año 2007, logrando en las elecciones de octubre de ese año ganar en primera vuelta con un 44,8 % de votos.

Nada hacía prever el escenario de “confrontación hegemónica” que se esbozaría tenuemente los primeros días de marzo y que llegaría a su máxima “crispación” en julio de ese mismo año.

El entonces ministro de Economía Martín Lousteau anunciaba el martes 11 de marzo a las 20hs retenciones móviles a exportaciones de soja, trigo y maíz, según el diario Página12

“Esta vez no hubo negociaciones con alguna de las partes para pisar los precios finales ni amenazas de prohibición de exportaciones, en el habitual estilo de Guillermo Moreno. El Gobierno, en cambio, se decidió ayer a echar mano a los manuales tradicionales de políticas de intervención y definió la aplicación de retenciones móviles a las exportaciones de granos, que busca eliminar el impacto sobre los precios internos de las continuas alzas en las cotizaciones internacionales. “Por ahora, se trata de un reordenamiento en la base de la cadena alimentaria, pero seguirá sobre los otros eslabones, en los cuales también habrá anuncios en los próximos días para seguir trabajando en la contención de la inflación”, informó una alta fuente del Ministerio de Economía, ayer por la tarde, minutos antes que el ministro Martín Lousteau hiciera público el nuevo esquema de retenciones móviles, que tendrá vigencia durante los próximos cuatro años. Las harinas, los aceites, la carne de pollo y de cerdo, y hasta la leche entran en el esquema de análisis del Gobierno y en el dibujo de un nuevo escenario de precios, en el que los incentivos y más retenciones serán parte de resoluciones prometidas para las próximas semanas. Básicamente, lo que se resolvió ayer es modificar el nivel de retenciones a las exportaciones de soja, girasol, maíz y trigo para eliminar las diferencias de precios que dichos productos tuvieron desde diciembre a la fecha. Para retrotraer los precios netos para el exportador a los niveles de diciembre, Economía aumentó en 9,1 puntos el derecho de exportación hasta ahora vigente para la soja –pasó del 35 por ciento al 44,1 en promedio–, en 7,1 puntos el del girasol –lo llevó a 39,1 por ciento promedio– y redujo en 0,8 puntos el derecho correspondiente al maíz y 0,9 por ciento el de trigo –antes, en 25 y 28 por ciento de retenciones–. (Página 12, miércoles 12 de marzo 2008)

Esta medida de gobierno disparó una serie de reposicionamientos en el escenario político nacional que intentarían ser analizados bajo los principales conceptos de Laclau/Mouffe en relación a Hegemonía y Antagonismos Sociales.

En esa misma nota periodística se adelantaba que el gobierno preveía rechazos a la medida

“La medida ya empezó a disparar las primeras críticas, que en el Palacio de Hacienda ya descontaban antes de hacer los anuncios. Según Economía, “el problema está en las entidades tradicionales, que siempre están en la vereda de enfrente”. En cambio, de los representantes de productores medianos y chicos esperan obtener mayor comprensión. “Vamos a garantizar que en la próxima campaña el productor triguero reciba el precio pleno que le corresponde”, subrayó ayer Lousteau, como para ganarse la confianza de un sector que, hasta ahora, sólo recibió promesas de que iba a recibir compensaciones, que sólo en cuentagotas llegaron a sus bolsillos. (Página12, miércoles 12 de marzo 2008)

Pero no había posibilidades de dimensionar claramente el escenario abierto a través de la medida en torno a las retenciones móviles.

Líneas teóricas de análisis

Si la Democracia es un significativo y todo orden es producto de una tarea de imposición y construcción con múltiples significaciones⁴; el orden/desorden emergente de este anuncio se irá desplegando en los días y meses sucesivos al mismo.

Pero adelantemos algunos conceptos antes de proseguir con el conflicto.

Laclau⁵ expresa que existen tres conjuntos de categorías que son centrales para nuestro enfoque teórico: discurso, significantes vacíos y hegemonía y retórica; centrales, además agregaríamos aquí, para el análisis del conflicto gobierno/campo.

El discurso que comenzará a construir esta relación antagónica implementará una *estructura discursiva* que como *práctica articuladora* constituye y organiza las relaciones sociales⁶.

Desde la perspectiva de Laclau es “la categoría de articulación la que habrá de darnos el punto de partida para elaborar el concepto de hegemonía. La construcción teórica de esta categoría requiere dos pasos: fundar la posibilidad de especificar los elementos que entran en la relación articuladora y determinar la especificidad del momento relacional en que la articulación como tal consiste” (Laclau/Mouffe; 2010:142)

Si algo puso en juego el conflicto gobierno/campo fue *la dimensión hegemónica de fuerzas antagónicas* en Argentina. Sin embargo el conflicto fue transformando y transformándose a lo largo de los meses en que se mantuvo en el centro de las disputas y *los elementos* fueron transformándose en él.

Siguiendo con Laclau/Mouffe

“Llamaremos *articulación* a toda práctica que establece una relación entre elementos, que la identidad de éstos resulta modificada como resultado de esta práctica. A la totalidad estructurada resultante de la práctica articuladora la llamaremos *discurso*. Llamaremos *momentos* a las posiciones diferenciales en tanto aparecen articuladas en el interior de un discurso. Llamaremos, por el contrario, *elemento* a toda diferencia que no se articula discursivamente. Estas distinciones, para ser correctamente entendidas, requieren tres tipos de precisiones básicas: en lo que se refiere al tipo de coherencia específica de una formación discursiva; en cuanto a las dimensiones de lo discursivo, y en cuanto a la apertura o el cierre que una formación discursiva presenta”(Laclau/Mouffe;144:2010).

Volvamos entonces a las noticias periodísticas que nos anuncian los “momentos” por venir.

Las entidades del campo calificaron como una “nueva agresión” la decisión gubernamental de disponer un alza en las retenciones de soja y girasol, y consideran

⁴ Biglieri, P. 2010 3º clase del Seminario “Antagonismos Sociales e Identidades colectivas”. Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales. UNR.

⁵ Laclau, E. 2009 Op.Cit.

⁶ Laclau/Mouffe 2010 Op.Cit.

que la medida es netamente "recaudatoria". Así lo expresaron el titular de la Sociedad Rural Argentina, Luciano Miguens, y el vicepresidente de Confederaciones Rurales Argentinas, Néstor Roulet. Miguens afirmó que el aumento "es una nueva agresión a un sector que está haciendo todo lo posible para crecer". Y manifestó que desde el gobierno de Cristina Fernández "se tomaron nuevamente medidas sin pensar en el mediano y largo plazo". El presidente de la Rural adelantó que esto llevará a que las entidades del campo "nos reunamos para expresar la falta de conformidad" con esa iniciativa. "Pensábamos que iba a primar la cordura y, en cambio, se dispusieron estas medidas cortoplacistas", indicó. Miguens calculó que el aumento de entre 7 y 9 puntos en las retenciones para oleaginosas y de un punto para el trigo y el maíz hará que el Estado nacional se quede con otros 2000 millones de pesos.

Las cuatro entidades del campo realizarán hoy y mañana un lockout agropecuario en repudio a la decisión del Gobierno de subir las retenciones a la exportación de soja y girasol. Durante ese lapso no se comercializarán granos, carnes ni leche. (Página12 jueves 13 de marzo 2008)

Comienza a emerger "un discurso" que va a delimitar antagonismos y oposiciones en torno a un "significante vacío", a partir de una "relación hegemónica" que se estructurará en relaciones de diferencias, intentando plasmar una configuración de un orden suturado.

Aunque la imposibilidad de cierre tiene una forma de presencia discursiva precisa y esta es el antagonismo⁷.

Para Laclau "el discurso constituye el terreno primario de constitución de la objetividad como tal. Por discurso no entendemos algo esencialmente restringido a las áreas del habla y la escritura, como hemos aclarado varias veces, sino un complejo de elementos en el cual las relaciones juegan un rol constitutivo. Esto significa que esos elementos no son preexistentes al complejo relacional, sino que se constituyen a través de él. (Laclau; 92: 2009)

Aquí debemos comenzar a presentar los distintos elementos que participarán de la estructura discursiva y las diversas posiciones de sujeto que aparecen en la misma.

"Esta vez los encargados de formular las críticas más duras hacia el Gobierno no fueron los sectores liberales nucleados en Carbap sino la Federación Agraria, entidad que agrupa a los pequeños y medianos productores. Su presidente, Eduardo Buzzi, aseguró ayer que "la actitud del Gobierno muestra que no tiene límites en la distorsión de la realidad". "Se trata de un anuncio de corte fiscalista, recaudatorio y hasta autoritario, que lo único que hace es agrandar la caja que maneja discrecionalmente el gobierno nacional", agregó. El dirigente incluso llegó a definir al ministro de Economía, Martín Lousteau, como alguien que "está lejos de entender de lo que se habla: ya que repite como un papagayo, y así habla del campo". "No es contra la sociedad sino para cambiar la política agropecuaria", agregó Mario Llambías, titular de Confederaciones Rurales Argentinas."(Página12, jueves 13 de marzo 2008)

Distintas identidades sociales comienzan a unirse en la autodenominada Mesa de Enlace compuesta por cuatro organizaciones de corte ideológico político muy diferentes entre sí: SR Sociedad Rural Argentina, CRA Confederaciones Rurales Argentinas,

⁷ Biglieri, P. 2010 4ª clase del Seminario "Antagonismos Sociales e Identidades colectivas". Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales. UNR.

CONINAGRO Confederación Intercooperativa Agropecuaria Cooperativa Limitada y FA Federación Agraria, es de éstas dos últimas de dónde saldrán *las posiciones de sujeto* más conflictivas⁸ tanto al interior de las bases de las mismas, como de parte de ciertos sectores de izquierda nacional.

Decimos más conflictivas porque se podrán en juego precisamente juegos de identidad social que confundirán el escenario, de lo que sin esas dos fuerzas políticas hubiese sido la visualización de un *bloque histórico neoconservador*⁹ en la Argentina representado claramente en SR y CRA.

A la par de la constitución de esta *Mesa de Enlace* comienzan a emerger con elementos lingüísticos y no lingüísticos las referencias a “el gobierno”; tanto en los discursos mediáticos, sumados a la propia voz de la Mesa, presentado como el Enemigo, configurando (o intentando configurar) así “el mundo objetivo del conflicto”.

Siguiendo a Laclau “los elementos lingüísticos y no lingüísticos no están meramente yuxtapuestos, sino que constituyen un sistema diferencial y estructurado de posiciones –es decir, un discurso-.las posiciones diferenciales consisten, por tanto, en una dispersión de elementos materiales muy diversos.(...)El mundo objetivo se estructura en secuencias relacionales que no tienen un sentido finalístico y que, en verdad, en la mayor parte de los casos, tampoco requieren ningún sentido finalístico y que en verdad, en la mayor parte de los casos, tampoco requieren ningún sentido precisable: basta que ciertas regularidades establezcan posiciones diferenciales para que podamos hablar de una formación discursiva. Dos importantes consecuencias se siguen de esto: la primera, que la materialidad del discurso no puede encontrar el momento de su unidad en la experiencia o la conciencia de un sujeto fundante, ya que el discurso tiene una existencia objetiva y no subjetiva; por el contrario, diversas *posiciones de sujeto* aparecen dispersas en el interior de una formación discursiva. La segunda consecuencia es que la práctica de la articulación como fijación/dislocación de un sistema de diferencias tampoco puede consistir en meros fenómenos lingüísticos, sino que debe atravesar todo el espesor material de instituciones, rituales, prácticas de diverso orden, a través de las cuáles una formación discursiva se estructura.” (Laclau/Mouffe; 148: 2010).

El discurso del “campo”, se irá constituyendo como el lugar del *significante vacío* en donde diversas *identidades sociales*, perderán/sumaran sus particularidades para asumir juntas el rol de *significante universal*.

“Cada una de esas posiciones de sujeto se encontrara sobredeterminadas por las demás, siempre tendrá cada una cualidad políticamente negociable”¹⁰.

Sigamos con la cronología de los hechos:

⁸ Decimos conflictivas en tanto aparecen como despegadas del proyecto ideológico de Derecha, por la historia social de las mismas.

⁹ En la continuidad del análisis expondremos la definición de bloque histórico para Laclau.

¹⁰ Biglieri, P. 4º clase del Seminario “Antagonismos Sociales e Identidades colectivas”. Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales. UNR.

“La fuerte respuesta de los productores a las convocatorias a concentraciones en diversos puntos del país impulsó a la dirigencia rural a extender, hasta el miércoles próximo, el lockout a la comercialización de productos. La decisión fue adoptada en conjunto por Federación Agraria, Sociedad Rural, Confederaciones Rurales y Coninagro en un encuentro en la ciudad de Buenos Aires ayer al mediodía, al mismo tiempo que se desarrollaban las movilizaciones, tractorazos y cortes de ruta en Villa Constitución (Santa Fe), la capital de Córdoba y en las provincias de Chaco y Entre Ríos. El nivel de movilización sorprendió a los propios dirigentes del campo, pero más aún a las autoridades del Gobierno, que no esperaban una respuesta tan contundente a la medida de fijar retenciones móviles” (Página12, sábado 15 de marzo 2010)

Aquí ya encontramos dos posiciones antagónicas, *el campo* representado por las cuatros entidades, pero sobre todo por las bases que comienzan a tomar las rutas nacionales y *el gobierno* que refuerza la medida con discursos de distintos funcionarios, incluida la presidenta, de claro corte ideológico político que los medios aprovechan para reconfigurar la imagen presidencial en torno a la “confrontación permanente” del mismo.

El resto de la sociedad comienza a agruparse en algunas de esas dos posiciones presionada por el impacto mediático de la escenificación de la protesta campesina y los discursos políticos de la presidenta.

En apenas dos meses de gobierno, una presidenta que había asumido, como ya expresamos con el 44% de los votos, es confrontada en su legitimidad desde varios escenarios.

Retomando a Laclau “Diversas instituciones, rituales, prácticas de diverso orden” comenzaran a jugar en la erosión de la legitimidad presidencial construyendo una *articulación hegemónica* a partir de “el campo” como estructura discursiva que constituyó claramente los límites del *antagonismo*.

Así encontramos que las distintas relaciones establecidas entre los diversos sujetos que actuaran en el conflicto, no partieron de la necesidad sino de

“(…) sino de la regularidad de un sistema de posiciones estructurales. En tal sentido, ninguna relación puede ser contingente o de exterioridad, ya que pensar una relación como contingente implica especificar la identidad de sus elementos intervinientes al margen de las relaciones. (...) según veremos, si la contingencia y la articulación son posibles es porque ninguna formación discursiva es una totalidad suturada, y porque, por tanto, la fijación de los elementos en momentos no es nunca completa. (...) (Laclau/Mouffe; 144: 2010)

Cada posición de sujeto ocupa un lugar de enunciación que también está siendo subvertido, cada posición de sujeto está sobredeterminada. De allí que no haya una posibilidad de ser sujeto en una posición limpia y pura¹¹.

El orden previo a la emergencia del conflicto era un *orden suturado*¹² que devenía de la crisis 2001, y que había intentando el comienzo de la recomposición del Estado Nacional desde la presidencia de Néstor Kirchner, en donde los *antagonismos*, no habían

¹¹ Biglieri, P. 4º clase del Seminario “Antagonismos Sociales e Identidades colectivas”. Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales. UNR.

¹² En una sutura momentánea, de re acomodamientos de identidades sociales y antagonismos.

desaparecido, sino que se encontraban a la espera de acontecimientos que pudiesen retomarlos.

La medida de gobierno, enunciada como *retenciones móviles*, disparó la realineación de *posiciones de sujeto e identidades sociales* que devenidas de *la lógica de la diferencia y de la lógica de la equivalencia* comenzaron a poner en juego “lo político” y el orden derivado de éste, pues es *la relación hegemónica* la que abre la posibilidad de ampliar la identidad.

Estas distintas posiciones de sujeto nos sitúan en qué básicamente en todo caso no se puede reducir la identidad a una sola posición, en todo caso habrá que definir cuál es la nodal¹³.

Laclau especificará la diferencia entre demandas democráticas y populares, las populares presuponen para su constitución la equivalencia de una pluralidad de demandas. Sobre las democráticas plantea que permanecen aisladas. (Laclau, 2009).

Va a seguir explicando que (...) tenemos dos formas de construcción de lo social: o bien mediante una claudicación parcial de la particularidad, destacando lo que todas las particularidades tienen, equivalentemente, en común. La segunda manera de construcción de lo social implica el trazado de una frontera antagónica; la primera no. A la primera la hemos denominado *lógica de la diferencia*, y a la segunda, *lógica de la equivalencia*. (Laclau; 104: 2009)

La Mesa de Enlace y sus distintos voceros internos y externos a la misma, ayudados por la inestimable presencia de los medios masivos de comunicación y su construcción del “conflicto Gobierno vs. Campo” emergen como una *totalidad discursiva* que aglutina identidades y lógicas de las diferencias, en su seno.

Aquí quizás sea necesario focalizar en algunas descripciones de esas identidades sociales que confluyen en el interior de la Mesa y en algunos representantes de los sectores progresistas y /o de izquierda nacionales, que concentraran *una totalidad discursiva*, porque sin esos acoplamientos la *identidad social* del conflicto hubiese tomado otro cariz, que era en realidad el emergente objetivo del mismo.¹⁴

Laclau nos plantea que

“si aceptamos, por el contrario, que una totalidad discursiva nunca existe bajo la forma de una positividad simplemente *dada y delimitada*, en ese caso la lógica relacional es una lógica incompleta y penetrada por la contingencia. La transición de los “elementos” a los “momentos” nunca se realiza totalmente. (...) En este caso no hay identidad social que aparezca plenamente protegida de un exterior discursivo que la deforma y le impide suturarse plenamente. Pierden su carácter necesario tanto las relaciones como las identidades. Las relaciones, como conjunto estructural sistemático, no logran absorber a las identidades; pero como las identidades son puramente relacionales, ésta no es sino una forma de decir que no hay identidad que logre constituirse plenamente. En tal

¹³ Biglieri, P. 4º clase del Seminario “Antagonismos Sociales e Identidades colectivas”. Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales. UNR.

¹⁴ Analizaremos esa línea cuando desarrollemos la idea de Bloque histórico Neoconservador de Laclau.

caso, todo discurso de la fijación pasa a ser metafórico: la literalidad es, en realidad, la primera de las metáforas. (Laclau/Mouffe ; 150/151:2010)

Esas identidades sociales que provenían de CONINAGRO Y FA, los supuestos sectores progresistas dentro de la Mesa, fueron quienes sostuvieron las posiciones más duras durante el conflicto y cooptaron en un primer momento a sectores más identificados con el campo popular, constituyéndose en un discurso metafórico alrededor de la categoría “campo”.

“La concentración en la autovía Rosario-Buenos Aires, a la altura de Villa Constitución, reunió a casi mil productores, que movieron hasta el lugar tractores y camionetas para expresar su disgusto y cortar ambas manos de la ruta. Aunque la manifestación fue pacífica, los ánimos se fueron caldeando a medida que se hacía más nutrida la concentración, y ya sobre el cierre hubo grupos de productores que le exigían a Eduardo Buzzi, titular de la Federación Agraria y principal dirigente presente, llamar a un paro por 20 o 30 días.

La medida de fuerza había arrancado el jueves, pero fue recién ayer cuando se puso en juego la relación de fuerzas” (Página12, sábado 15 de marzo 2008)

Las medidas de fuerza de los sectores agropecuarios son enunciadas como “paro”, y este concepto se une al dispositivo “Gobierno vs. Campo” como respuesta del agro a una medida de gobierno que enuncian como “confiscatoria”.

Se comienza a constituir una *totalidad discursiva* que combina identidades sociales y *diversas posiciones de sujeto*, en ese campo de identidades sociales que nunca logran ser plenamente fijadas encontramos el campo de la *sobredeterminación*.

Pero siguiendo con Laclau

“Ni la fijación absoluta ni la no fijación absoluta son, por tanto, posibles. Consideremos a estos dos momentos sucesivos. La no fijación, en primer término. Hemos hablado de “discurso” como de un sistema de identidades diferenciales –es decir, de momentos-. Pero acabamos de ver que un sistema tal sólo existe como limitación parcial de un “exceso de sentido” que lo subvierte. Este exceso, en la medida en que es inherente a toda situación discursiva, es el terreno necesario de constitución de toda práctica social. Lo designaremos con el nombre de *campo de la discursividad* –tratando de señalar este término la forma de su relación con todo discurso concreto: él determina a la vez el carácter necesariamente discursivo de todo objeto, y la imposibilidad de que ningún discurso determinado logre realizar una sutura última.” (Laclau/Mouffe; 151:2010)

El discurso del campo se mueve desde el comienzo en el intento de fijación absoluta, y de antagonismo hegemónico contra el gobierno. Y en ese antagonismo múltiples identidades sociales confluyen.

“Pero la presencia de los chacareros en rutas y accesos iba a modificar el panorama. Ello se vio reflejado en el rápido acuerdo que las cuatro entidades alcanzaron ayer para prolongar la medida de fuerza, a pesar de las diferencias de criterio entre ellas respecto de la mejor política agropecuaria a seguir. Mientras Sociedad Rural y CRA rechazan por principio cualquier forma de intervención oficial que recorte sus ingresos, Federación Agraria y Coninagro reclaman en cambio medidas de intervención que protejan a las unidades productivas más chicas. Pero entienden que la política agropecuaria actual no contempla esas demandas.”(Página12, sábado 15 de marzo 2008)

Todos somos el campo emerge¹⁵ como discurso totalizador en los grandes centros urbanos del país. Se refuerza un imaginario campestre, idílico, homogéneo, aglutinador del “ser nacional”.

Se concentra *el antagonismo* contra el gobierno, que tampoco logra correrse del lugar de la confrontación. Y aparece en escena una nueva identidad construida por los medios, consumida/aceptada desde los grandes centros urbanos: “los pobres/piqueteros” como identidades sociales manipuladas a partir de las políticas estatales de planes sociales, los medios masivos presentarán a estos sujetos bajo la figura excluyente de D’Elia, y anunciarán el manejo populista de los mismos en contraposición al “espontaneísmo” de los cacerolazos de los barrios más céntricos de Bs As y de las principales ciudades del interior del país.

Laclau nos precisa que

“La imposibilidad de fijación última del sentido implica que tiene que haber fijaciones parciales. Porque en caso contrario, el flujo mismo de las diferencias sería imposible. Incluso para diferir, para subvertir el sentido, tiene que haber *un* sentido. Si lo social no consigue fijarse en las formas inteligibles e instituidas de una *sociedad*, lo social sólo existe, sin embargo como esfuerzo por producir ese objeto imposible. El discurso se constituye como intento por dominar el campo de la discursividad, por detener el flujo de las diferencias, por constituir un centro. Los puntos discursivos privilegiados de esta fijación parcial los denominaremos *puntos nodales*.” (Laclau/Mouffe; 152: 2010)

La sociedad argentina queda atrapada en los *puntos nodales* del discurso del campo, los elementos tendrán el carácter de *significantes flotantes* que condensarán *significados vacíos* que apelan a la *totalidad*.

El conflicto se agudiza en los días sucesivos al anuncio oficial, el gobierno redobla la apuesta y no cede, y las organizaciones nucleadas en la Mesa de Enlace endurecen posturas.

“Al remarcar constantemente que la única salida es la eliminación de las retenciones móviles, los dirigentes agropecuarios se están encerrando en un callejón sin salida porque cualquier otra solución será vista por “las bases” como un fracaso. Del otro lado, tampoco queda margen de acción. Todos los funcionarios del gabinete que opinaron sobre el conflicto dejaron en claro que las retenciones no se tocan y que no negociarán mientras continúen el lock-out, las manifestaciones y los cortes de ruta. Si alguien no da el brazo a torcer, el conflicto continuará profundizándose y sin duda se vivirán días más agitados. (Página 12, viernes 20 de marzo 2008)

El campo denomina como “paro” a sus medidas de fuerza, el gobierno y ciertas voces disonantes al clima mediático comenzarán a hablar de lockout patronal. Estas enunciaciones diferenciadas pasan desapercibidas para parte de la población urbana de las grandes ciudades que queda cooptada por el discurso de los medios que reproduce el discurso de la Mesa de Enlace.

¹⁵ No emerge espontáneamente sino que los medios masivos de comunicación son los encargados de construir y sustentar esa metáfora sobre el conflicto y sus protagonistas directos, es así que el mismo será enunciado como “Gobierno vs. Campo” durante todo el tiempo que se expande el mismo.

Aquí nos encontramos con una dimensión sobredeterminada de la formación social que construyó su propio relato en torno al conflicto. En ese sentido, los primeros momentos logran la anulación de la polisemia del concepto “campo” para recrear en él una simplicidad de significados unívocos.

“Una nueva derecha que encuentra su horma en el discurso de los medios de comunicación, que se siente comprendida por la multitud de noteros y periodistas que se dedican a reproducir sus discursos bucólicos, su visión idílica de un mundo agrario convertido en una gigantesca familia Ingalls mientras rechazan lo que ellos llaman la vieja política, la que se dedica al clientelismo, la que se aprovecha de su esfuerzo para sus propios negocios, la que lleva de las narices a la negrada para que los apoye en actos espurios. Ellos no hacen política, ellos son la expresión del sentido común, del deseo de millones de argentinos cansados de los políticos, que quieren honestidad y administración, gestión empresarial y seguridad; ellos van libremente a sus actos, bien emponchados y haciendo flamear las banderas patrias al pie del monumento de aquel que se hubiera sentido sorprendido ante una multitud como aquélla, tan coqueta y desprendida, tan dispuesta a ayudar al prójimo y a contribuir a una distribución más justa de la riqueza (ajena, nunca la propia), eso sí, sin Estado que se interponga y apelando a la antigua filantropía de las damas de sociedad haciendo retroceder el reloj de la historia a los viejos buenos tiempos del patriarcalismo en el que el patrón de estancia tenía la sartén por el mango.”(Página12, Ricardo Forster “Las formas de la virtud y los nuevos caminos de la restauración” 14 de junio 2008)

Se suma a la dimensión de espontaneidad y el adjetivo de no político como atributivos puros y limpios de la movida campestre y de sus aliados sociales. Esto frente al escenario de la respuesta de sectores vinculados al gobierno en marchas paralelas a los cacerolazos.

“Se juntaron ayer en Callao y Santa Fe y caminaron batiendo cacerolas en dirección a la Plaza de Mayo. En el trayecto recibieron el afecto de los vecinos de Recoleta, que tocaban bocina o salían al balcón para aplaudirlos. La mayoría eran jóvenes estudiantes, hijos de productores rurales, emocionados porque para algunos era su primera marcha. Cruzaron la 9 de Julio exultantes y avanzaron para conquistar la Plaza. Cuando estaban por llegar, se sumó un pequeño grupo de neonazis que dio la arenga final. “Argentina, Argentina, Argentina” cantaron todos juntos. Del otro lado, esperaban los piqueteros K que coreaban el contrapunto: “Oligarcas, oligarcas, oligarcas”. Hubo trompadas y los autoproclamados “defensores del campo” no pisaron la Plaza. Huyeron corriendo y se refugiaron en el Obelisco”(Página12 jueves 27 de marzo 2008)

“El estatus de los “elementos” es el de significantes flotantes, que no logran ser articulados a una cadena discursiva. Y este carácter flotante penetra finalmente a toda identidad discursiva (es decir, social). Pero si aceptamos el carácter incompleto de toda formación discursiva y, al mismo tiempo, afirmamos el carácter ambiguo del significante, su no fijación a ningún significado sólo puede existir en la medida que hay una proliferación de significados. No es la pobreza de significados, sino al contrario, la polisemia, la que desarticula una estructura discursiva. Esto es lo que establece la dimensión sobredeterminada, simbólica, de toda formación social. La sociedad no consigue nunca ser idéntica a sí misma, porque todo punto nodal se constituye en el interior de una intertextualidad que lo desborda. *La práctica de la articulación consiste, por tanto, en la construcción de puntos nodales que fijan parcialmente el sentido; y el carácter parcial de esa fijación procede de la apertura de lo social, resultante a su vez del constante desbordamiento de todo discurso por la infinitud del campo de la discursividad.*

Toda práctica social es, por tanto, en una de sus dimensiones, articuladora, ya que al no ser el momento interno de una totalidad autodefinida, no puede ser puramente la expresión de algo adquirido-no puede, en consecuencia, ser íntegramente subsumida bajo el principio de repetición- sino que consiste siempre en la construcción de nuevas diferencias. Lo social es articulación en la medida en que lo social no tiene esencia –es decir en la medida en que la “sociedad” es imposible-. Decíamos antes que, en lo que se refiere a lo social, la necesidad sólo existe como esfuerzo parcial por limitar la contingencia.” (Laclau/Mouffe, 154:2010)

Y aquí los sujetos del conflicto se encuentran en plena situación de “posiciones de sujeto” en la estructura discursiva del mismo que encuentra una predisposición de escucha atenta sin precedentes en los medios masivos de comunicación que son los que narraran el conflicto bajo *la estructura discursiva* que los actores sociales de la Mesa de Enlace imponen.

Desde esa coyuntura político mediática *la estructura discursiva* del conflicto se presenta como *articulación hegemónica* que va por todo desde la lógica de la equivalencia, no sólo por la caída de las retenciones móviles anunciadas ese martes fatídico de marzo, sino por el control del Estado y de sus políticas públicas.

Laclau nos dirá que “la estructuración de los espacios políticos a partir de las lógicas opuestas de la equivalencia y la diferencia. (...)La lógica de la equivalencia es una lógica de la simplificación del espacio político, en tanto que la lógica de la diferencia es una lógica de la expansión y complejización del mismo”

Si bien el antagonismo ha sido presentado en singular, éste no surge nunca en un solo punto.

“Cualquier posición en un sistema de diferencias, en la medida en que es negada, puede constituirse en sede de un antagonismo. Con esto está claro que hay una multiplicidad de posibles antagonismos en lo social, muchos de ellos de signo contrario. El problema importante es que las cadenas de equivalencia que habrán de constituirse a partir de cada uno de ellos serán radicalmente distintas. Y también que ellas pueden afectar y penetrar contradictoriamente la identidad del propio sujeto. De esto se deriva la siguiente conclusión: cuanto más inestables sean las relaciones sociales, cuanto menos logrado sea un sistema definido de diferencias, tanto más proliferarán los puntos de antagonismo; pero, a la vez, tanto más carecerán éstos de una centralidad, de la posibilidad de establecer, sobre la base de ellos, cadenas de equivalencias unificadas. (Laclau/Mouffe; 174:2010).

Encontramos sin ambages al *bloque histórico de derecha neoconservador*, en unión con *posiciones de sujeto* que vienen de otras tradiciones políticas ideológicas y que quizás en el inicio del conflicto intentaron pelear con otras *lógicas antagónicas*, pero que terminaron subsumidas en el *antagonismo* de derecha más clásico de la historia nacional.

“Sobre este tablero mediático hegemónico, la nueva derecha, hoy como semilla de república agroconservadora, juega siempre de local. El trabajo del sentido común, de ver el mundo, le viene ya dado. Y desde ahí aspira ahora a convertirse en bloque social

histórico, desde sus núcleos de neorrentistas, nuevos arrendatarios y bisoños inversionistas especuladores que le amplían sin duda el campo cultural de ciudadanía”. (Página12, Martes 27 de mayo 2008 Nicolás Casullo “Empecemos a discutir de derecha”)

Se juega desde el momento cero del conflicto la lógica de un proyecto político que pone en controversia el carácter polisémico del antagonismo.

“Es precisamente este carácter polisémico de todo antagonismo el que hace que su sentido dependa de una articulación hegemónica, en la medida en que, según vimos, el terreno de las prácticas hegemónicas se constituye a partir de la ambigüedad fundamental de lo social, de la imposibilidad de fijación última del sentido de toda lucha, ya sea en su forma específica o a través de su localización en un sistema relacional. Según dijimos, hay prácticas hegemónicas porque esta radical no fijación impide considerar a la lucha política como un juego en el que la identidad de las fuerzas enfrentadas esté constituida desde un comienzo. Esto significa que toda política con aspiraciones hegemónicas no puede considerarse nunca como *repetición*, como teniendo lugar en el espacio delimitante de una interioridad pura, sino que debe moverse siempre en una pluralidad de planos. Si el sentido de toda lucha no está dado desde el comienzo, esto quiere decir que sólo es fijado –parcialmente- en la medida que la lucha sale de sí y, a través de cadenas de equivalencia, se estructura en tras luchas. Todo antagonismo, librado a sí mismo, es un significativo flotante, un antagonismo “salvaje” que no predetermina la forma en que puede ser articulado en otros elementos de una formación social“(Laclau/Mouffe; 215:2010)

El proyecto hegemónico aglutinado en la oposición al proyecto de las retenciones móviles, contuvo en su seno las perspectivas ideológicas de la derecha neoconservadora, pero conllevó también distintas *posiciones de sujeto* que venían, como ya hemos expresado, de otras tradiciones político ideológicas.

“Pero en las sociedades industriales actuales, la misma proliferación de puntos de ruptura muy diferentes, el carácter precario de toda identidad social, conducen también a una dilución de las fronteras. En consecuencia, el carácter *construido* de las líneas de demarcatorias se hace más evidente por la mayor inestabilidad de estas últimas, y los desplazamientos de las fronteras y divisiones internas de lo social más radicales. Es en este campo y desde esta perspectiva que adquiere toda su dimensión hegemónica el proyecto neoconservador.” (Laclau/Mouffe; 216:2010)

Podemos leer algunas posiciones desde la izquierda en el fragor del conflicto que no discutieron en lo más mínimo la identidad central del bloque neoconservador del “campo”:

Partido Obrero: La descomposición del nacionalismo burgués pone de manifiesto el lugar histórico irremplazable que tiene la construcción de una alternativa obrera y socialista. Propuso una revolución agraria y nacional que expropié los grandes capitales latifundistas y financieros y nacionalice el comercio exterior bajo control popular.

Partido Trabajadores por el Socialismo: El gobierno es hipócrita: la suba de las retenciones no es para mejorar la distribución de la riqueza sino para el fraudulento pago de la deuda externa que sigue en aumento. La clase trabajadora debe aprovechar la crisis para ponerse al frente con sus propias demandas y reclamos, en unidad con los peones rurales y los pequeños chacareros, exigiendo a la Federación Agraria la ruptura de su actual alianza con la Sociedad Rural.

Martín Caparrós, diario Crítica: Quizás el primer error no haya sido un error sino triste coherencia. Si el Gobierno hubiera exceptuado a los pequeños chacareros el impuesto “habría tenido otra legitimidad: habría sido un pequeño intento redistributivo. No lo hicieron; puede que haya sido un error, pero es más probable que haya sido coherencia”, ya que “el proceso de concentración económica no para y las grandes empresas siguen beneficiándose más y mejor que nadie.” El segundo error fue “mandar tropa para reconquistar la Plaza”. (Página 12, ·30 de marzo 2008)

Los antagonismos sociales y las identidades emergentes confluyeron en discursos contradictorios, que supo aprovechar el proyecto neoliberal que condujo el conflicto, y reflató viejos fantasmas exorcizados en distintos momentos de la democracia contemporánea (1984/2008). Es así como mezclados en los aires campestres aparecían figuras del pasado vinculadas con la Dictadura, se comienzan a gestar “cacerolazos” en las principales ciudades del país

“Parados en la Plaza, frente al Cabildo, tres pibes golpeaban ollas y el palo de un farol. “Mi papá es productor y me explicó que no puede ser que te quiten el 50 por ciento del sueldo. Por eso estamos acá”, explicaba Alejo, de 17 años, contento por la cantidad de gente que “respondió a la convocatoria”. Otro par de amigos, con boinas, ropa de marca y alpargatas, argumentaban mientras tomaban mate que “el llamado se difundió a través de mensajes de celular durante la semana pasada. Por eso toda esta gente”.

Los porteños que se quejaron provenían de diferentes puntos de la Capital, principalmente de sectores acomodados. Se escucharon y se dejaron ver en Callao y Quintana, en La Recoleta; en Cabildo y Juramento, Belgrano; Arenales y Juncal, Barrio Norte; Libertador y Coronel Díaz, y algunos en Caballito, al 6000 de Rivadavia.(Página 12, miércoles 26 de marzo 2008)

Es así como en los piquetes del campo, en los cacerolazos “espontáneos” se encontraban “sujetos de la dictadura” que mezclados con los chacareros portaban carteles que expresaban “que Vuelva la Dictadura” entre otras consignas destituyentes.

“Entre quienes se encontraban en la Plaza de Mayo se pudo ver a la activista castrense Cecilia Pando, que había llegado unas horas antes para hacer su reclamo semanal a favor de la dictadura militar, y a la diputada María del Carmen Alarcón. El ex director de la SIDE durante el menemismo Bautista “Tata” Yofre optó por mostrarse entre los vecinos de Juncal y Uruguay.” (Página 12 22 de marzo 2008)

La sociedad retornaba a sus antagonismos históricos sostenidos desde los discursos de tradiciones golpistas. A poco del aniversario del Golpe Militar de 1976, muchos comenzaban a asustarse del contexto discursivo del conflicto y de ciertas derivaciones ideológicas del mismo.

“Tampoco el Gobierno reprimió con la fuerza a los piquetes, de modo que no es previsible que modifique esa conducta, pero no puede renunciar a las obligaciones de proteger el abastecimiento sin restricciones forzosas y a precios adecuados para proteger al consumidor. No es cuestión de socialismo o de hegemonía autoritaria sino de los derechos y deberes de una república democrática. Hay que insistir, democrática, en una semana que comienza con el recordatorio del 24 de marzo, una jornada de dolor

y espanto, también de renovado compromiso por la verdad y la justicia, por la libertad y los derechos civiles y humanos. Para dejarlo en claro, otra vez después de 32 años pasados desde 1976: aún está pendiente el debate en la sociedad sobre las complicidades civiles con el terrorismo de Estado y, a la hora de rendir cuentas, seguro que habrá más de un patricio, cuyo retrato cuelga de alguna pared en alguna entidad agraria, que debería ser descolgado, como el de Videla en el Colegio Militar. (Página 12, Recordatorios 22 de marzo Pasquini Duran).

Son estas posiciones antagónicas las que ubican al conflicto como una articulación hegemónica en donde dos proyectos se posicionan antagónicamente.

“(…) La razón es que, para hablar de hegemonía, no es suficiente el momento articulador; es preciso además, que la articulación se verifique a través de un enfrentamiento con prácticas articuladoras antagónicas. Es decir, que la hegemonía se constituye en un campo surcado por antagonismos y supone, por tanto, fenómenos de equivalencia y efectos de frontera. Pero a la inversa, no todo antagonismo supone prácticas hegemónicas. (...) las dos condiciones de una articulación hegemónica son, pues la presencia de fuerzas antagónicas y la inestabilidad de las fronteras que las separan. Sólo la presencia de una vasta región de elementos flotantes y su posible articulación a campos opuestos –lo que implica la constante redefinición de estos últimos- es lo que constituye el terreno que nos permite definir una práctica como hegemónica. Sin equivalencia y sin fronteras no puede estrictamente hablarse de hegemonía. (Laclau; 179: 2010)

Las fronteras destituyentes del discurso del Campo, lo constituyeron en una práctica hegemónica, muchos desoyeron las voces disonantes que en los inicios del conflicto alertaban sobre el riesgo desestabilizador del mismo, nos referimos a la Convocatoria denominada como Carta Abierta que en abril del 2008 presenta en sociedad la 1º carta.

“Como en otras circunstancias de nuestra crónica contemporánea, hoy asistimos en nuestro país a una dura confrontación entre sectores económicos, políticos e ideológicos históricamente dominantes y un gobierno democrático que intenta determinadas reformas en la distribución de la renta y estrategias de intervención en la economía. La oposición a las retenciones -comprensible objeto de litigio- dio lugar a alianzas que llegaron a enarbolar la amenaza del hambre para el resto de la sociedad y agitaron cuestionamientos hacia el derecho y el poder político constitucional que tiene el gobierno de Cristina Fernández para efectivizar sus programas de acción, a cuatro meses de ser elegido por la mayoría de la sociedad. (DOMINGO 27 DE ABRIL DE 2008 Carta Abierta /1”

Aquí se posiciona un sujeto en una estructura discursiva que comienza a intentar deconstruir el discurso destituyente de la Mesa de Enlace abonado por el discurso mediático hegemónico. Y siempre negado “formalmente” en las voces del conflicto, pero enunciado en actos y en rutas.

“El gobierno de los Kirchner es un obstáculo para que avancemos, para crecer con pleno empleo”, arremetió Buzzi, quien cuestionó al senador kirchnerista Roberto Urquía, de la Aceitera Deheza, una de las exportadoras “que ganan fortunas, mientras despojan al pequeño productor”. En plan de chicanear a los Kirchner, citó a Arturo Jauretche, planteó que “cuando tengan que tomar una decisión importante llamen a un referéndum y no lo decidan en un contubernio de cuatro personas”. Y reiteró el plazo perentorio: “Estemos preparados para volver a los piquetes el martes, de manera que truene el escarmiento si no se cambian las retenciones –dijo Buzzi–. Si pegábamos el portazo que querían, el país se prendía fuego”. Por la mañana, el dirigente había planteado”(Página 12 lunes 26 de mayo de 2008)

Obviamente las “retenciones” como medida inicial disparadora del conflicto tuvo distintas lecturas y aproximaciones, pero el discurso opositor a ellas, como medida de Estado, se constituyó en una *sobredeterminación* que produjo/provocó una *articulación hegemónica*, en la misma distintas posiciones de sujeto confluyeron en su estructura discursiva, es recién con el discurso de Carta Abierta que esa estructura discursiva es puesta en discusión desde argumentaciones político ideológicas, que el discurso del campo negó siempre como *elementos fundamentales* a la hora de la presentación de la problemática.

Es a partir de la presencia de CA que otras posiciones de sujeto, invisibilizadas en el discurso hegemónico mediático, comienzan a aflorar en el medio de un escenario de violencia mediática que decía horrorizarse de los tonos y las voces del gobierno.

“(…) toda lucha democrática emerge en el interior de un conjunto de posiciones, de un espacio político *relativamente* suturado, formado por una multiplicidad de prácticas que no agotan, sin embargo, la realidad referencial y empírica de los agentes que forman parte de las mismas. El cierre relativo de dicho espacio es necesario para la construcción discursiva del antagonismo, ya que una cierta interioridad excluyente es requerida para constituir una totalidad que permita dividir ese espacio en dos campos. En tal sentido, la autonomía de los movimientos sociales es algo más que un requerimiento para que ciertas luchas puedan desarrollarse sin interferencias: es un requerimiento para que el antagonismo como tal pueda emerger” (Laclau/Mouffe; 176:2010)

Carta abierta puede pensarse aquí como un movimiento social que concentró en sus discursos el intento de desmitificar el *significado flotante* construido a partir de la metáfora del campo. Metáfora que funciona en los primeros momentos del conflicto como una aglutinador de *posiciones de sujeto* disímiles en la sociedad, pero encontradas en la imagen idílica de ese campo constituido a partir de los primeros inmigrantes europeos, primeros chacareros de la Pampa Gringa, que entregaron su vida en el campo y forjaron el destino de este país.

La cadena de equivalencias unificadas en ese discurso campestre tuvo un horizonte de legitimidad social en vastos sectores sociales, con mayor o menor inocencia e ingenuidad en torno a sus adhesiones a este campo, sufriente, trabajador, amenazado por la *caja* de un Estado político presentado como corrupto, ineficaz, ladrón.

El gobierno respondió de manera poco pedagógica en el conflicto agudizando las posiciones más enfrentadas hacia los distintos discursos enunciados en el medio de los meses del conflicto.

Los medios sostuvieron la imagen de un gobierno y una presidenta que confrontaban /amenazaban/crispaban/ traían odios a una patria homogénea y blanca, y eran defendidos por piqueteros negros y vagos, que sólo querían las migajas de un estado populista y corrupto.

Desde la estructura discursiva hegemónica “el campo” concentraba y repelía todo lo que no fuera ese campo, incluidos los movimientos campesinos de distintas provincias que denunciaban que ese “campo” les había usurpado la tierra.

"1- Nosotros, miembros de comunidades indígenas, campesinas y campesinos organizados en territorios, hacemos memoria de que la Tierra es un bien aún lleno de vida diversa, donde la humanidad y los pueblos quieren desarrollar los sentidos de la existencia.

2- Las grandes corporaciones de las cadenas agroindustriales vienen imponiendo a los pueblos y países un modelo de producción alimentaria cuyo único objetivo es la rentabilidad y concentración de la riquezas en pocas manos con la complicidad activa de gobiernos, empresarios y, en el caso del "paro del campo", de los miembros de las cuatro entidades agropecuarias de Argentina.

3- El doble discurso de los dirigentes de la FAA, los ha llevado a un callejón sin salida. Sus prácticas reproducen el modelo de saqueo y contaminación tanto de la tierra, los territorios, como así también de su mentirosa pretensión de representar las luchas más genuinas de los movimientos campesinos en Argentina"¹⁶(Comunicado del Mocase)

Encontramos una *nueva posición de sujeto* en las comunidades originarias y de campesinos, que no fue articulada en ningún momento en la estructura discursiva hegemónica.

Desde la visión hegemónica del campo, la sociedad quedaba dividida en dos polos, claramente enunciados en "el conflicto gobierno vs campo", pero eso implicaba intentar cerrar el límite de lo social a partir de una frontera que delimitaba dos territorios.

(...) el límite de lo social no puede trazarse como una frontera separando dos territorios, porque la percepción de la frontera supone la percepción de lo que está más allá de ella, y este algo tendría que ser objetivo y positivo, es decir, una nueva diferencia. El límite de lo social debe darse en el interior mismo de lo social como algo que lo subvierte. La sociedad no llega a ser totalmente sociedad porque todo en ella está penetrado por sus límites, que le impiden constituirse como realidad objetiva. Debemos, pues, pasar a considerar la forma en que esta subversión se construye discursivamente, lo que significa, según hemos visto, la determinación de las formas que asume la presencia de lo antagónico como tal. (Laclau/Mouffe; 170: 2008)

Esos dos territorios dicotomizados bajo la estructura discursiva antagónica fueron también corriendo la frontera de algunas identidades sociales, en torno a los roles posibles del Estado y sus políticas públicas.

En ese marco, el *discurso del campo* se situó siempre en contra de posibilidad alguna de que el Estado "tocará" lo que ellos consideraban un derecho legítimamente "adquirido": la renta extraordinaria. La imagen/identidad de un individuo abatido en su esfuerzo por las garras despóticas del Estado.

"(...) No es posible nunca tener derechos individuales definidos de manera aislada, sino solamente en contextos de relaciones sociales que definen posiciones determinadas de sujetos. Se tratará siempre, por consiguiente de derechos que involucran a otros sujetos que participan de la misma relación social. Es en este sentido que es preciso entender la noción de "derechos democráticos", ya que éstos son derechos que sólo pueden

¹⁶ en **Paro en el campo: Comunicado del Mocase - Vía Campesina** Por Mocase - Wednesday, Mar. 26, 2008 at 11:43 PM Algunas memorias ante las protestas del "campo argentino" <http://argentina.indymedia.org/news/2008/03/589835.php>

ejercerse colectivamente y que suponen la existencia de derechos iguales para los otros. (Laclau/Mouffe; 230: 2010)

La enunciación hegemónica del conflicto jugó con la lógica de derechos individuales perturbados por la acción terrorista del Estado. El conflicto se construyó a partir de la presentación de una polarización social inventada por la presidenta en tanto y en cuanto la palabra “distribución” generó los primeros “miedos” conservadores de los dueños de la Tierra nacional.

La imagen presidencial fue denigrada desde su pasado como militante peronista, enunciado y denunciado bajo el rótulo de “montonera” y estigmatizada como “yegua”, “puta” etc. de adjetivos calificativos sexistas y de alto contenido político ideológico.

Bajo el influjo de ese contexto demonizado, que retraía los aires de la teoría de los demonios al centro de la discusión política nacional; el país vivió la aprobación o no de la Resolución 125 relatada por los medios masivos de comunicación hegemónicos¹⁷. Estos se jugaban en la no aprobación de la misma las posibilidades de boicotear toda futura medida progresista del gobierno en torno a la búsqueda de la consolidación de “derechos iguales para todos”.

“Las distinciones público-privado, sociedad civil-sociedad política, son tan sólo el resultado de un cierto tipo de articulación hegemónica, y sus límites varían según las relaciones de fuerza en cada momento dado. Por ejemplo, es claro que el discurso neoconservador se esfuerza hoy día por restringir el dominio de lo político y por reafirmar el campo de lo privado frente a la reducción a que éste ha sido sometido en décadas recientes bajo el impacto de las diferentes luchas democráticas” (Laclau/Mouffe; 231:2090).

Llegamos así al 17 de julio del año 2008, el Senado se encontraba con una votación en la que oficialistas y oposición empataban la posibilidad de aprobarla o desestimar la resolución 125; en ese momento el Vicepresidente en una alocución que duró 40 minutos, dio desempatada la situación con un voto que calificó como “no positivo”

Al día siguiente

“No se me cruza renunciar.” Así, en forma categórica, Julio Cobos desestimó ayer que por haber votado en contra del proyecto de retenciones móviles impulsado por el Gobierno vaya a dejar el cargo de vicepresidente al que accedió para acompañar a Cristina Fernández de Kirchner. “Sería traicionar la voluntad popular” (Página12, viernes 17 de julio 2008).

La estrategia hegemónica de la derecha neoconservadora había encontrado la posición de un sujeto que se corría de sus obligaciones constitucionales y les entregaba el mejor de los triunfos.

“Intentaron evitar el exitismo, pero se los notaba exultantes. Los dirigentes del agro dijeron ayer que la decisión del Senado fortaleció la democracia, las instituciones y el federalismo, pero nada los conmovió tanto como la posibilidad de volver a ser los únicos beneficiados con la espectacular suba del precio internacional de los alimentos

¹⁷ Uno de los principales objetivos de boicot a próximas medidas de gobierno estaba encerrado en el horizonte anunciado de discusión y revisión de la ley de medios de la Dictadura.

registrada en los últimos meses. Para asegurarse de que eso ocurra cuanto antes, reclamaron a través de un comunicado la derogación inmediata de la resolución 125 que elevó las retenciones, tal como lo prometió el Gobierno al afirmar que acataría la decisión del Congreso. Los ruralistas pidieron además que se convoque a una mesa federal para diseñar una política agropecuaria nacional “que incluya la totalidad de los temas que preocupan al hombre de campo”, dejando en claro que ahora van por más.” (Página 12, viernes 17 de julio 2008)

El momento era el de la sutura total, los medios proclamaban la caída del gobierno, que habían sostenido/promulgado durante todo el conflicto. El orden parecía cerrado en esa idea perfecta de triunfo hegemónico gestada a partir de una *práctica articuladora* que había construido *puntos nodales* que generaron los sentidos (o apelaron a sentidos previos) para cristalizar en posiciones hegemónicas de derecha a “toda” una sociedad.

El ideal alcanzado, el punto de sutura final había dividido a la sociedad en dos antagonismos claramente visibles.

“Se construye así el antagonismo entre dos polos: el pueblo, que incluye todos aquellos que defienden los valores tradicionales y la libertad de empresa; y sus adversarios: el Estado y todos los subversivos (feministas, negros, jóvenes y “permissives” de todo tipo). Se intenta así construir un nuevo bloque histórico en el que se articule una pluralidad de aspectos económicos, sociales y culturales” (Laclau/Mouffe; 214:2010).

Cobos representó con ese voto no positivo, al pueblo que defendía los valores incondicionales de la propiedad privada, el incentivo empresarial y la libertad individual. Pero la historia no estaba cerrada ni clausurada.

“Por esa misma falta de sutura última por lo que tampoco la dispersión de las posiciones de sujeto constituye una solución: por el mismo hecho de que ninguna de ellas logra consolidarse finalmente como *posición separada*, hay un juego de sobredeterminación entre las mismas que reintroduce el horizonte de una totalidad imposible. Es este juego el que hace posible la articulación hegemónica.”(Laclau/Mouffe; 164: 2010)

Palabras finales

La historia del suceso aquí narrada ha estereotipado posiciones, ha sintetizado y esquematizado los hechos relevantes, porque relatarlo en su máxima expresión hubiese necesitado mayores extensiones de líneas teóricas y de relatos empíricos sobre aquellos días/meses.

Hoy estamos a dos años de aquellos acontecimientos, la práctica hegemónica articuladora sigue presente en el escenario nacional, con ciertas “posiciones de sujeto” que la alimentan desde lugares específicos, no muy distintos del escenario construido en el 2008.

Pero algunas preguntas vienen a cuenta de algunas transformaciones en esa sutura que parecía perfectamente sólida y cerrada en esos años y hoy aparece resquebrajada.

El proyecto neoconservador desnuda más claramente sus ambiciones, tiene voceros en el plano de la política y socios en el plano empresarial, siguen existiendo posiciones de sujeto que no logran visualizar las contradicciones de sus uniones o que apelan a éstas para la destrucción total del poder en manos del actual gobierno o de cualquier gobierno que aspire a profundizar políticas sociales inclusivas.

Pero también aparecen igualmente enfrentadas distintas posiciones de sujeto, distintas luchas sociales enmarcadas en proyectos que intentan pensar otras hegemonías, otros discursos emancipatorios que tienen detrás de sí la historia de un continente que lucha hegemónicamente desde los comienzos de los tiempos.

En palabras de Laclau/Mouffe “afirmación de un fundamento que sólo vive de negar su carácter fundamental; el de un “orden” que sólo existe como limitación parcial de un desorden; de un “sentido” que sólo se construye como exceso y paradoja frente al sin sentido-en otros términos, el campo de la política como espacio de un juego que nunca es “suma cero” porque las reglas y los jugadores no llegan jamás plenamente explícitos. Este juego, que elude el concepto, tiene al menos un nombre: hegemonía” (Laclau/Mouffe; 239:2010)

Podemos cerrar este trabajo enunciando que en Argentina, después de este episodio hegemónico el país ha ido atravesando distintas coyunturas, con distintas posiciones de sujeto, el campo de lo social sigue abierto proponiéndonos nuevos desafíos.

Bibliografía general

Biglieri, P. 2010 Material de las clases de “Seminario “Antagonismos e identidades sociales” Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales UNR Rosario.

Laclau E/ Mouffe Ch. 2010 “Hegemonía y estrategia socialista” Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.

Laclau E. 2009 “La razón populista” Fondo de Cultura Económica.

Fuentes periodísticas

Artículos del diario Página12 año 2008 en www.pagina12.com.ar

Paro en el campo: Comunicado del Mocase Vía campesina “Algunas memorias ante las protestas del “campo argentino”. En <http://argentina.indymedia.org/news/2008/03/589835>.

Espacio Carta Abierta nº1 27 de abril de 2008

Casullo, N. “Empecemos a discutir de Derecha” Página 12/ 27 de mayo de 2008.

Forster, R 2008 “Las formas de la virtud y los nuevos caminos de la Restauración” Página12/ 14 de junio 2008.

Pasquini Duran, JM “Recordatorios” Página12/22 de marzo de 2008